

Katherinne Wollermann le ganó a todo: medalla de oro y récord mundial en París 2024

# "Cuando terminé todo abracé a mi mamá y me puse a llorar"

**La chiguayantina de 32 años quedó parapléjica por una mielitis transversa mal diagnosticada que la afectó a los 19.**

CATALINA HERRERA

**C**hile tuvo un cierre de oro en París 2024. La oriunda de Chiguayante y actualmente la mejor paracanoísta del país Katherinne Wollermann se quedó con la presea dorada en la final de KL1 200 metros.

La deportista de 32 años ganó tras llegar a la meta en un tiempo de 51.95 segundos, aventajando a la ucraniana Maryna Mazhula (52.87) y a la alemana Edina Müller (53.13). Es el cuarto oro para Chile en la historia de los Juegos Paralímpicos.

"Todavía estoy en el sueño, todavía no lo aterrizo. Ha sido mucho trabajo, mucho esfuerzo y ha sido súper complejo todo el proceso porque han pasado muchas cosas buenas y malas este año", cuenta Wollermann desde París.

Apenas salió del agua su equipo ya la esperaba con lo único que pidió para celebrar si se daba el caso: una botella de Coca Cola en vidrio. Disfrutó cada sorbo y luego debió dar entrevistas, hacer trámites y papeleo por aquí y por allá.

Su mamá y también representante, Margot Zapata, estaba en la tribuna junto a algunos de los amigos de Katherinne, sus médicos y gente del Comité Olímpico. Ahí estuvo cantando el himno nacional junto a una bandera que decía "Chiguayante está contigo".

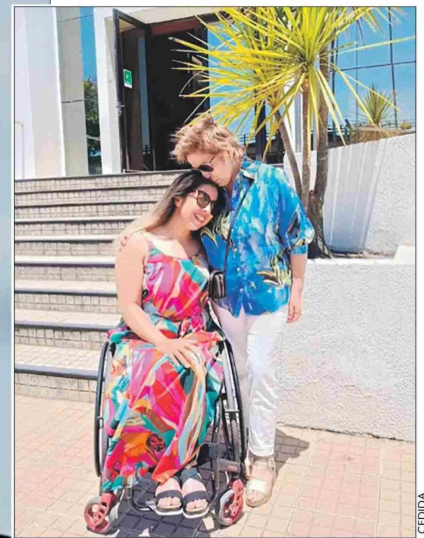
"Cuando terminé todo abracé a mi mamá y me quebré. Me puse a llorar. Me dijo: hija, por fin. Y yo le respondí: sí, mamá, por fin lo logré. Me dijo que todo eso era por mi esfuerzo, pero yo le dije que también era por el suyo, porque detrás de cada deportista hay una familia que siempre está apoyando", cuenta.

Margot Zapata también se emocionó: "Estaba preocupada de su llegada a la meta, pero cuando me di cuenta de que había ganado el corazón se me aceleró, como que no la podía creer. O sea, mi hija está en lo más alto del podio de los Juegos Paralímpicos. Es increíble, la verdad, es algo muy, muy emocionante".

Wollermann fue diagnosticada con mielitis transversa infecciosa a los 19 años. Una enfermedad que no fue diagnosticada a tiempo y que confundieron inicialmente con amigdalitis, faringitis e incluso tuberculosis. Tras estar tres meses sin el diagnóstico correcto, la enfermedad entró en etapa crítica y la dejó en silla de ruedas de por vida.



Wollermann y su sueño hecho realidad: el oro de París 2024.



Junto a Margot, su madre, que la acompañó a los Juegos Paralímpicos.

muy, muy potentes para tratar de evitar que la inflamación cause daño", agrega del Río.

La vida de Katherinne cambió de un momento a otro y volvió a encontrar la felicidad en el canotaje. No fue fácil, primero debió aprender a estar en el bote sin caerse y luego a remar. Terminó compitiendo y ahora es oro olímpico, pero no todos los años son iguales con una enfermedad tan impredecible.

"Este año estuve bien complicada, los médicos, mi cuerpo técnico de kinesiólogos y mi enfermera fueron parte fundamental para regular todo lo que fue mi estado de salud. También fueron un pilar mi cuerpo técnico de kinesiólogo, mi enfermera, que es una pieza fundamental también. El momento más difícil de este año fue cuando me enfermé antes de ir al mundial y me dio una anemia que hasta ahora el médico está regulando, sumado a la enfermedad porque básicamente nosotros trabajamos con el cuerpo y eso lo hace complejo", explica.

**¿Cómo es su día a día con la enfermedad?**

"Cuando eres deportista y te enfermas hay que saber llevarlo porque trabajas con el cuerpo y debes tener la capacidad de entender que pese a que estás pasando por un proceso, es solo un proceso y luego ya vas a superarlo y seguir. En el caso mío, tenía la seguridad de que mi equipo médico estaba trabajando para poder proveerme de todas las cosas que necesitaba, como el sulfato ferroso que me inyectaron por la anemia y los medicamentos para regular los espasmos. Es un trabajo enorme y diario de un gran equipo".

"Mielitis quiere decir la inflamación de la médula espinal y esta está construida en base a las neuronas, que son las que llevan información desde el cuerpo hacia el encéfalo y la información que sale desde el encéfalo hacia el resto del cuerpo. Esas neuronas están en la médula espinal junto a las células de mielina, que tienen gran cantidad de grasa y permiten que las neuronas transmitan la información más rápido. Ahora, cuando hay una mielitis transversa, las que se inflaman y se destruyen son principalmente esas células. Y si la inflamación es muy intensa y destructiva también puede destruir a las neuronas", explica Pablo Salinas Carrizo, neurólogo de la clínica Quilín de la Universidad de Chile.

"A veces, por diferentes razones, se inflama la médula espinal y al inflamarse primero se pierde función de forma aguda. Y si esa inflamación produce daño, a largo plazo puede causar pérdida de función neurológica", complementa Florencia del Río, neuróloga de Clínica Alemana.

"Es una enfermedad poco frecuente que tiene múltiples causas, de las cuales la más conocida es la traumática. Después está la mielitis inflamatoria y finalmente las infecciosas, de las cuales las más frecuentes son virales y en estos casos va a depender más de la biología del paciente y del virus que de los médicos. Nosotros lo que hacemos es encontrar y tratar el virus o la bacteria y darles antiinflamatorios

TEAM CHILE

CEDIDA